



enDiálogo / número 12 / año 4 / Noviembre 2017

enDiálogo

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Se hace camino al andar
Balance sobre el desarrollo
de la integralidad

Al cruce de las ideas
Un observatorio socio-ambiental
en "Cruz de los caminos"

Derribando barreras
Diálogo sobre interdisciplina
con Alicia Stolkiner

Miradas múltiples

Apostando a la integralidad

ILUSTRACIÓN: JAKOB B

Se hace camino al andar Balance sobre el desarrollo de la integralidad

Tres años han pasado desde la implementación de los Espacios de Formación Integral (EFI), del desarrollo de diversas estrategias orientadas a la curricularización de la extensión y la generalización de las prácticas integrales. Los procesos de trabajo, las sistematizaciones elaboradas y el tiempo transcurrido son insumos claves para reflexionar sobre lo hecho y proyectar el camino que resta andar.

POR: ENDIÁLOGO

Desde la implementación de los EFI en 2009 y la aprobación en el Consejo Directivo Central de dar impulso a las prácticas integrales, se ha generado un importante involucramiento de docentes y estudiantes de las distintas áreas y centros universitarios. Más de quinientos docentes y siete mil estudiantes (un diez por ciento de la matrícula estudiantil de la UdelaR) sostienen las más diversas actividades, tanto desde sus enfoques temáticos como desde sus anclajes territoriales, alcanzando un total de cerca de cien proyectos de EFI.

Estas experiencias, que no dejan de ser parciales y pequeñas, lograron romper, en algunos espacios de la UdelaR, con trayectorias pedagógicas más tradicionales. Según el Pro Rector de Extensión, Humberto Tommasino “la sensación es que, si bien desde la sectorial de enseñanza se han impulsado varias propuestas que apuntan a flexibilizar los procesos de enseñanza, a través de distintos formatos y metodologías, se siguen manteniendo algunos hábitos y dinámicas más ‘quietas’ en lo que respecta a la forma de enseñar y aprender”.

En este escenario los EFI y los programas integrales lograron habilitar espacios donde conjugar, desde la currículas, otras formas de hacer docencia, acercarse al conocimiento y pensar la realidad en conexión con los diferentes saberes y necesidades de la sociedad. Sin embargo, estas herramientas ya no son suficientes y se vuelve necesario generar e impulsar nuevas. Para Tommasino la consolidación de los programas integrales de corte territorial, como el APEX-Cerro y el Programa Integral Metropolitano (PIM), son una de las estrategias sobre las que se está trabajando, aunque afirma que no son suficientes.

De acuerdo a lo comentado por el Pro Rector, se está discutiendo con el equipo rectoral el diseño de una nueva modalidad de programas que permitan dar el impulso necesario para continuar profundizando el proceso de generalización de la integralidad.



ILUSTRACIÓN: JAKOB B.

La propuesta se centra en el diseño de programas integrales temáticos a desarrollarse desde las macro áreas y centros universitarios. Como lo describe Tommasino, “la apuesta es que desde cada uno de estos espacios se elijan temas sobre los que ahondar. Donde las distintas disciplinas aporten coordinadamente desde trabajos de campo comunes, juntando estudiantes y docentes, realizando talleres y seminarios y haciendo investigación y extensión en forma conjunta. Por otro lado también se propone que estudiantes de otras áreas puedan incorporarse a esas prácticas como materias optativas”.

A través de esta iniciativa se espera conectar líneas de desarrollo temático que están hoy en funcionamiento desde diferentes disciplinas pero que no se han encontrado, potenciando simultáneamente la identificación de nuevas temáticas a abordar.

“No estamos pensando que haya un tema fijo sino que eso se defina desde cada espacio; por demanda de la población, por demanda de las organizaciones o por capacidad de aportar desde grupos docentes con producción ya elaborada. Hay que cruzar lo que podemos aportar con las demandas que llegan desde la sociedad; en algunos casos habrá que construir conocimiento a punto de partida de la demanda, y en otros puede que ya tengamos niveles de producción. En este sentido, la investigación se vuelve clave en el proceso de la integralidad; nunca es suficiente la producción de conocimiento desde la Universidad, ya que las necesidades de la sociedad siempre presentan nuevas aristas sobre las que trabajar”, comenta Tommasino.

Asimismo, pensar la investigación integrada al proceso educativo no ha sido hasta el momento un punto priorizado en el desarrollo de la integralidad. Para el

Pro Rector los proyectos estudiantiles de investigación y de extensión, si bien son una herramienta muy valiosa, no logran integrar estas funciones a la currícula, al acto educativo cotidiano y formal de los estudiantes.

“Los proyectos no son la meta ideal a la cual aspiramos, que es en definitiva que las funciones convivan en las disciplinas. Este planteo es muy complejo, porque implica repensar la docencia y la forma en que los estudiantes aprenden. Creemos que el impulso de la integralidad merece ahora una nueva herramienta, y probablemente más adelante merezca otras. Entendemos que hoy los programas integrales han sido un aporte importante, pero de ahora en adelante lo temático en la integralidad es clave” agrega Tommasino. Una propuesta como esta no sería contradictoria con el desarrollo de programas territoriales sino que podrían incluso constituir un proceso complementario.

Esta iniciativa también se ha intercambiado con los delegados estudiantiles de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), con las diferentes sectoriales, el Espacio Interdisciplinario (EI) y la Comisión Coordinadora del Interior (CCI). En este sentido, existe la aspiración de realizar un llamado en 2013 a programas integrales temáticos, convocado desde las tres sectoriales, el EI y la CCI.

Sin embargo, estos procesos necesitan de actores que exijan que las iniciativas se instrumenten y logren verdaderamente tomar impulso. Este rol, según Tommasino, requiere contar con docentes integrales, pero según su opinión le corresponde ineludiblemente a los estudiantes.

* ENTREVISTA CON HUMBERTO TOMMASINO, PRO RECTOR DE EXTENSIÓN

Cuando las puertas se abren La UdelAR y el Centro de Rehabilitación Punta de Rieles

POR: ENDIÁLOGO

La lluvia, el viento y el cielo gris fueron parte del escenario. La salida estaba fijada a las 8.15. Luego de un pequeño retraso, emprendimos camino con las planificaciones impresas y un manojito de papelógrafos.

Al entrar al camino las casas se fueron desvaneciendo, perdiéndose de a poco entre la cortina de agua. De tanto en tanto asomaba alguna humilde construcción, algún animal y pasto hacia ambos lados de la calle.

Sin darme cuenta fueron apareciendo los lapidarios muros, el alambrado y las torres de vigilancia... vestigios de memorias. Fue inevitable no sentir escalofrío y la piel erizarse al irrumpir pensamientos de lo que fue. Un lugar con una carga simbólica difícil de abandonar. Punta de Rieles era una prisión política, hoy un lugar que se pretende distinto; un centro de rehabilitación para personas privadas de libertad.

Dejamos nuestros documentos de identidad con el guardia policial de la puerta y entramos. Nos hicieron pasar a una pequeña habitación; revisaron nuestras pertenencias y el escáner pasó por nuestro cuerpo. Asegurados que todo estaba en orden permitieron que siguiéramos nuestro camino, ahora escoltadas por un joven.

Subimos una pequeña escalera y llegamos a una pieza donde habían otros jóvenes; hombres y mujeres tomando mate, vestidos con buzo celeste y pantalón azul, al igual que nuestro escolta. Nos saludaron con amabilidad -a mi no me conocían, a las otras docentes que llegaron conmigo sí-, y nos convidaron con mate. Eran cinco, y su rol en el Centro es el de Operadores Penitenciarios.

Lo primero que nos contaron fue que la tarea prevista con los reclusos no se podría realizar, se había generado un disturbio en una de las barracas (como le dicen ellos) y por medidas de seguridad se suspendían las actividades de ese día.

¿Y después qué?

El trabajo que desarrolla la Universidad en este Centro se enmarca en el Programa Integral Metropolitano (PIM), a través del Espacio de Formación Integral "Intervenir para aprender. Aportes universitarios al proceso socio-educativo en el Centro de Rehabilitación Punta de Rieles". Una propuesta que nuclea a docentes y estudiantes de grado y posgrado de la Facultad de Agronomía y Ciencias Sociales y el PIM.

La experiencia, que comenzó en 2011, coloca el foco en dos áreas de trabajo; lo productivo vinculado a la producción agroecológica de alimentos y lo educa-



FOTO: EQUIPO EFI INTERVENIR PARA APRENDER.

tivo desde un abordaje grupal. El trabajo se lleva adelante con un grupo de personas privadas de libertad, Operadores Penitenciarios (civiles que sin porte de armas sustituyen la presencia de oficiales policiales en la dinámica cotidiana del Centro) y otros actores institucionales.

Una iniciativa que se enmarca a su vez en el proceso de reforma del sistema carcelario, donde la creación de la escuela de Operadores Penitenciarios y el Centro de Rehabilitación Punta de Rieles son parte de los avances. En este sentido, el Centro tiene como parte de sus características reunir a personas penadas que asumen un compromiso de estudio, trabajo y buena conducta.

Actividades grupales -a partir de la realización de talleres- y trabajo en huerta orgánica son algunas de las metodologías utilizadas por el equipo universitario. Según el proyecto, las acciones tienen como fin promover "procesos de formación durante la privación de libertad que contribuyan a revertir procesos de exclusión y elaborar estrategias para el futuro".

Una vez cumplida la pena, la inserción al ámbito laboral no resulta sencilla; la falta de experiencia en espacios de trabajo formal, el desconocimiento de oficios y la estigmatización social son algunos de los factores a los que esta población se enfrenta una vez en libertad. Es por ello que la propuesta se plantea, como otro eje de trabajo, incorporar una perspectiva comunitaria realizando actividades extra-muros que permitan conocer lo que se hace puertas adentro, vinculando a vecinos y actores de la comunidad.

El día esperado

Un grupo de veinticinco personas espera ansiosa en sus barracas la llegada de los lunes en la mañana. Los operadores dan el anuncio de la presencia de los universitarios y así se abre la puerta al encuentro semanal.

Esa salida que se extiende hasta el mediodía es la excusa para escapar de la rutina, para encontrarse y aprender cosas

nuevas y descomprimir el aire de las piezas. "Imagínense ustedes tres viéndose todos los días, todo el día, las caras... hablando siempre de lo mismo... el ambiente se satura, se dilata cada vez más. Entonces esas salidas se transforman en válvulas que hacen que entre aire nuevo, otros cuentos que contar, otras cosas de qué reírse", según uno de los operadores esto es lo que representan los encuentros con el equipo universitario.

Los talleres generan a su vez espacio para la reflexión colectiva sobre la vida en Punta de Rieles, donde se plantean temas de interés y se abordan conflictos en relación al trabajo.

La generación de pautas y códigos de relacionamiento en el espacio educativo son elementos claves del acuerdo entre docentes, estudiantes y reclusos. Una de las docentes explica; "de a poco se van viendo procesos, algunos se van soltando cada vez más. Todo lo que nos plantean, lo que nos dicen que les interesa trabajar y lo que comparten con nosotras surge de ellos mismos. Nunca les preguntamos qué les parece, sino que las palabras surgen de ellos cuando se sienten preparados y cómodos para hablarlo, sin preguntas o mediaciones".

De esta forma se han tratado temas como: organización grupal, trabajo, relaciones de género, trayectorias educativas y laborales vinculadas al ámbito familiar y el sentido que se le adjudica a la rehabilitación. Se han utilizado para esto diferentes soportes: audiovisuales, técnicas lúdicas y dramatizaciones.

Así como la rehabilitación representa un desafío en sí mismo, también lo es el generar involucramiento de actores universitarios a esta realidad y el desarrollo del propio proceso de intervención.

"¿Cómo construir demanda con los actores internos en un contexto de institución total? ¿cómo favorecer condiciones para que se constituyan en sujetos de enunciación? ¿hasta dónde es posible promover la autogestión o el proceso colectivo dentro de una institución total?", son algunas de las preguntas que el equipo se plantea y aún quedan abiertas.

Miradas múltiples Reflexiones sobre experiencias de investigación desde una perspectiva integral



FOTO: PROYECTO "ABORDAJE DE LOS PROBLEMAS PRODUCTIVOS DEL COMPLEJO PESQUERO URUGUAYO".

La apuesta a la integralidad en la UdelaR está llevando a que cada vez más experiencias de extensión se articulen con la investigación y la enseñanza. Este artículo pretende compartir reflexiones de docentes que participan en diversos proyectos con foco en la investigación, pero con una perspectiva interdisciplinaria, de articulación de funciones y en diálogo con los saberes de las personas, comunidades y grupos implicados.

Por: ENDIÁLOGO

La mayor parte de las problemáticas que se investigan implican diversos enfoques para llegar a un nivel de comprensión que haga posible vislumbrar caminos para actuar y transformar dicha realidad. Gerardo Sarachu es docente de la Unidad de Estudios Cooperativos de Extensión Universitaria e integrante de los proyectos de investigación "Clasificadores/as de residuos urbanos sólidos: desde la inclusión precaria hacia nuevas formas de gestión" y "Desarrollo local y encadenamientos productivos en Bella Unión: un análisis desde la participación de las organizaciones de trabajadores". El docente entiende la integralidad como "la capacidad de integrar todos los aspectos de un determinado asunto, de integrar las diversas funciones del hacer universitario y la capacidad de establecer vínculos íntegros o cabales a partir del diálogo franco".

Martina Otero, docente del proyecto "El acceso a la tierra y sus conflictos: un estudio de caso de la Colonia Raúl Sendic en Bella Unión", considera que los conocimientos disciplinares "se tornan extremadamente limitados para una realidad que es imposible fragmentar con criterios tan arbitrarios como los que rigen en las profesiones" y que se debe apostar a la interdisciplina como forma de "buscar respuestas a la intervención lo más certeras posibles".

Para Cecilia Etchebehere, del proyecto "Abordaje de los problemas productivos del complejo pesquero uruguayo", la división del conocimiento en disciplinas responde a la organización y separación de la ciencia en un contexto histórico y no del objeto o problema de investigación, que de por sí es multidimensional:

"la idea es descomponer el objeto de estudio y retotalizarlo desde las múltiples miradas".

La extensión como motor

Todos estos proyectos de investigación nacen en el marco de experiencias y programas de extensión en funcionamiento a partir de visualizar como limitantes la falta de conocimiento sobre determinados aspectos que hacen a la práctica y a la situación de las personas u organizaciones con las que trabajan. De esta forma, los proyectos parten de un proceso de construcción de demanda con los actores implicados que facilita una metodología de co-investigación e investigación-acción.

Este es otro punto fundamental en la apuesta a un enfoque integral: no sola-

mente se trata del diálogo entre disciplinas sino también con las organizaciones o comunidades con las que se trabaja, que al mismo tiempo nutren la propuesta con sus saberes y se apropian de los resultados del proceso de investigación.

Sarachu opina que dicho intercambio de saberes "resulta clave y exige a los equipos de extensión mayor rigor en sus propuestas y estrategias, capacidad de escucha y entusiasmo para disponerse al encuentro, ser cuestionados e interpelados al tiempo que cuestionar e interpelar al otro desde el principio de la igualdad esencial, pero conscientes de las diferencias".

Este intercambio varía de proyecto a proyecto, con diferentes grados de participación según el caso, pero se construye generalmente a través de talleres colectivos temáticos y de auto-diagnóstico, entrevistas individuales y colectivas, grupos de discusión, creación de grupos mixtos de investigación, actividades de debate, devoluciones parciales de resultados donde reincorporar la visión de los participantes a partir de los análisis realizados, etc.



FOTO: PROYECTO "ABORDAJE DE LOS PROBLEMAS PRODUCTIVOS DEL COMPLEJO PESQUERO URUGUAYO".

Cecilia Soria, del proyecto “Gobernabilidad cooperativa: ¿construcción de procesos autogestionarios?”, subraya que la investigación potencia los vínculos ya establecidos, “los nutre, los problematiza, los tensa también en la medida en que ha dado lugar a interpelaciones mutuas, al tener que conceptualizar juntos sobre los claroscuros de la práctica autogestionaria, las potencialidades pero también los ‘debes’”. La docente comenta que no siempre es posible laudarse ciertos temas cuando existen elementos controversiales y no hay consensos entre el equipo de investigación y los trabajadores asociados. “¿Cómo no violentar a los sujetos participantes, pero ser a la vez honestos intelectualmente? ¿Cómo cuidar la confianza puesta en nosotros al revelarnos su funcionamiento interno sin exponerlos, pero a la vez siendo veraces en cuanto a las lecturas no complacientes que podamos realizar?”

Obstáculos y potencialidades

Sin dudas, este tipo de investigación implica modalidades de trabajo que no llevan precisamente a transitar los caminos más rápidos y sencillos. Para la mayoría, los principales obstáculos tienen que ver con el factor tiempo, ya que el trabajo interdisciplinario y con otros actores implica muchas instancias de diálogo y acuerdos.

Etchebehere comenta que muchas veces en intercambios cotidianos se expresan tensiones de la relación histórica en las distintas disciplinas, “la validez de lo cualitativo y lo cuantitativo, de los métodos y metodología de investigación y

trabajo; desde cómo abordar un tema de investigación, a cómo recolectar un dato y cómo ponerlo en diálogo y reflexionar con los trabajadores implicados”.

Para Leticia Musto, integrante del proyecto con clasificadores de residuos urbanos sólidos, la propia tradición de intervención que caracteriza a los docentes extensionistas genera sus dificultades. Cuando surgen varias urgencias por responder y donde cada actividad requiere varias horas de gestión y reunión, no es fácil concretar las pausas necesarias “para incorporar una mirada más exhaustiva sobre lo que estamos observando en la práctica, el espacio para la lectura y la reflexión. Creo que nos desafía la creación de nuevas modalidades de trabajo con la gente y, lo que es más dificultoso, construir la demanda de la construcción de conocimiento con los sujetos.”

En este sentido, Sarachu considera que los obstáculos presentes en este tipo de investigación van desde “los tiempos necesarios, requeridos y efectivamente posibles, pasando por obstáculos afectivos, sobreimplicación, dificultades para establecer y respetar acuerdos, la lógica del proyectismo, el activismo, las dificultades para la producción escrita y sistematización de los hallazgos, los obstáculos para comunicar avances y compartir obstáculos para buscar colectivamente superarlos, etc. La vinculación de la extensión con la investigación es conflictiva, los tiempos de la acción no son los tiempos de la investigación por más que se trate de procesos de investigación-acción. Las lógicas son diferentes, las exigencias de los espacios reflexivos y sus tiempos, la propia gestión y elaboración



de los proyectos y estrategias sobreexigen a los equipos universitarios y también a los sujetos involucrados”.

FOTO: PROYECTO “EL ACCESO A LA TIERRA Y SUS CONFLICTOS: UN ESTUDIO DE CASO DE LA COLONIA RAÚL SENDIC EN BELLA UNIÓN”

A pesar de las dificultades antes mencionadas, todos estos proyectos coinciden con que estas modalidades de generación de conocimiento valen la pena. “La actividad de investigación ha enriquecido nuestra intervención en la medida que permitió generar preguntas e hipótesis sobre las características del proceso de la Colonia Raúl Sendic, fortaleciendo nuestra comprensión de la realidad a investigar”, reflexiona Otero.

Por su parte, Sarachu concluye que el balance “es más que positivo y sólo será efectivo si el conjunto de organizaciones sociales populares con las que trabajamos incorporan en su accionar una inquietud investigadora, problematizadora y cuestionadora acerca de los procesos que viven y de los modos de cómo y con quién transformarlos”.

FOTO: PROYECTO “GOBERNABILIDAD COOPERATIVA”



Derribando barreras Diálogo sobre interdisciplina con Alicia Stolkiner¹

En el marco del Seminario de Integración llevado adelante por Extensión Universitaria, se desarrolló la conferencia de Alicia Stolkiner, docente de la Universidad de Buenos Aires, "Aportes metodológicos: la interdisciplina en los procesos de extensión". Aprovechamos la oportunidad para conversar con la docente argentina sobre interdisciplina y aquí lo compartimos.

POR: ENDIÁLOGO

eD: *En los últimos años la interdisciplina ha tomado cierto protagonismo, pero ¿existe una única noción de interdisciplina o podemos encontrar diferentes formas de entenderla y llevarla adelante?*

AS: La interdisciplina o el abordaje interdisciplinario es un enfoque que hoy atraviesa el campo de las ciencias y de las prácticas. Entiendo que su aparición en el debate es parte de una crisis de los conceptos tradicionales del conocimiento científico moderno y, a su vez, una necesidad que se impone frente a la complejidad de los problemas que se presentan. En salud, implica una conceptualización del proceso de salud-enfermedad-cuidado que se descentra del tradicional abordaje individual-biológico de la enfermedad, para introducir la dimensión colectiva y subjetiva del fenómeno.

No obstante, calificaría la interdisciplina como una tendencia y no como una teoría única. Por citar ejemplos, hay diferencias notables entre la propuesta de complejidad de Edgar Morin, el abordaje interdisciplinario de sistemas complejos que plantea Rolando García, la búsqueda de una perspectiva abarcativa relacional en las ciencias sociales como lo propone Bourdieu, o el salto a la transdisciplina del institucionalismo francés, entre otros.

Lo común a todas las tendencias es el reconocimiento de que los saberes disciplinarios o científicos no consisten en la aprehensión objetiva de fenómenos u objetos dados en la realidad, sino que implican una construcción previa de su objeto y la definición de un campo. Por ende, todo enfoque interdisciplinario parte de cuestionar algunos supuestos fundantes de la ciencia moderna: el de objetividad que presupone la posibilidad de un conocimiento sin sujeto, el de la necesidad de reducir el fenómeno a componentes sencillos para su análisis, y el de que el método garantiza la cientificidad del conocimiento, dándole a este una categoría de verdad. No se trata de un cuestionamiento privativo de las así llamadas ciencias sociales o humanas, ha sido planteado en el seno mismo de las ciencias "duras" de distintas maneras.



ALICIA STOLKINER. FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN.

Hay que pensar que el sueño de la ciencia como verdad fue inherente a una forma particular de idea de "progreso" basado en ella, que ha estallado ya durante el siglo XX. Cuando Paul Feyerabend enuncia en una sencilla frase que la ciencia se equivoca tantas veces como el saber común, no hace sino actualizar algo que ya Marx escribió en la Contribución a la Crítica de la Economía Política: "...la ciencia no sólo construye castillos en el aire, sino que edifica un cierto número de pisos habitables antes de haber colocado la primera piedra".²

Finalmente, algo común al enfoque interdisciplinario es que construye alrededor de la definición de problemas y no en la delimitación de objetos científicos. Por ejemplo, si uno enuncia el problema "fracaso escolar" abre a consideración una multiplicidad de articulaciones que difícilmente puedan ser abordadas homologándolas al objeto de una disciplina científica, sin hacer para ello una reducción escandalosa.

eD: *Entonces la idea de lo interdisciplinario por sí sola cuestiona concepciones más tradicionales en relación a la producción de conocimiento y la intervención.*

AS: Porque el modo científico de explicación y comprensión de la realidad es un constructo histórico moderno. Sucede que, desligado el poder de su soporte religioso, la ciencia se convirtió en su razón y, eventualmente, en su convalidación. Lo hemos visto cuando se intenta hacer de la economía una ciencia exacta con fórmulas muy complejas, y en cuyo núcleo se encubre una concepción del mundo y de la sociedad, y una presunción de hegemonía.

Al considerar el conocimiento científico como "objetivo", no producido por un sujeto social específico, se transformó en

una razón que está por sobre el conflicto y en una verdad común a todos. Justifica así la intervención y la acción en nombre de "la ciencia". Al borrar el sujeto de su producción, se objetivan simultáneamente los sujetos sobre los que recaía su ejecución. El origen de la utopía, negativa, del gobierno de los tecnócratas se funda en esto. Por otro lado, al considerarla "verdad" se la asume, en sí misma, buena. Un último desplazamiento que evita subordinarla a los valores o a la ética.

La interdisciplina supone el reconocimiento de la incompletud de todo saber disciplinar, de su parcialidad, y, a la vez, introduce la cuestión de lo contingente del saber. En el abordaje interdisciplinario los saberes son, definitivamente, herramientas de acción. Y la acción es inherente a la producción, reproducción y transformación del conocimiento. Lo que sin embargo caracteriza la forma científica o disciplinar es su forma metódica, o sea el hecho de tener método, sin que eso signifique considerar que hay "un" método que garantiza la cientificidad o la verdad.

Entonces, la interdisciplina implica ir derribando barreras, pero no se trata solamente de las barreras entre compartimientos del saber, sino entre conocimiento y acción. En este punto quisiera detenerme para señalar que esta ruptura de barreras se liga definitivamente, en lo institucional, a una revisión de la universidad y del lugar de la extensión en ella. Boaventura de Souza Santos plantea que la universidad actual padece una triple crisis: de hegemonía, de legitimidad e institucional. El camino para superar la crisis de legitimidad pasaría, entre otras necesidades, por la más radical articulación entre teoría y práctica. Afirma "En una sociedad cuya cantidad y calidad de vida se basa en configuraciones cada vez más complejas de saberes, la legitimidad de la universidad sólo será realizada

cuando las actividades hoy mencionadas como de extensión, se profundicen tanto que desaparezcan como tales y pasen a ser parte integrante de las actividades de investigación y de enseñanza”.³

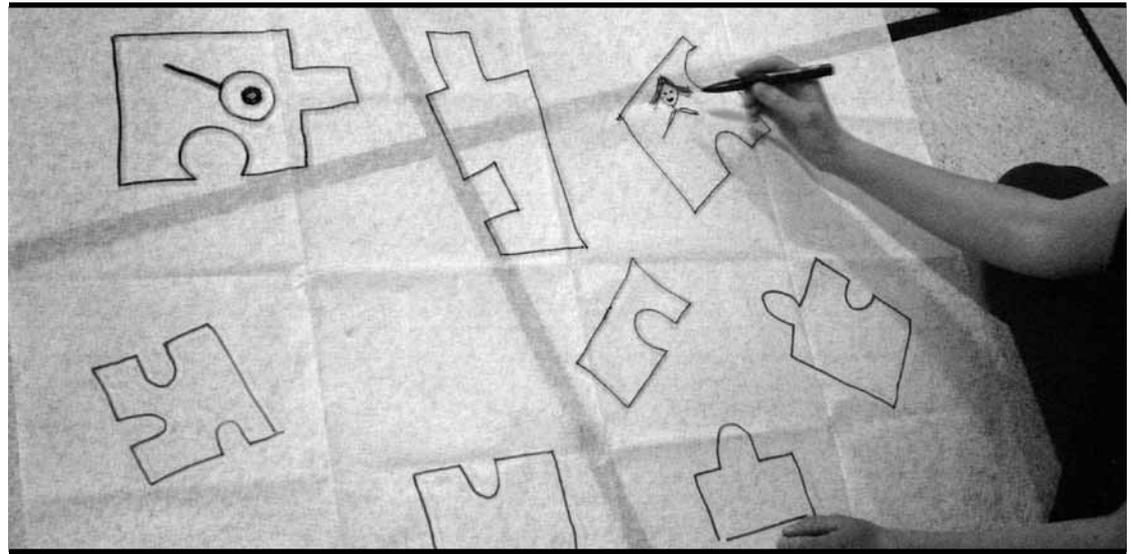
eD: *¿Y qué implica pensar lo metodológico desde la interdisciplina? Sea en la investigación, la extensión o la enseñanza.*

El trabajo interdisciplinario requiere un particular cuidado metodológico. El primero es el que refiere a la tarea interdisciplinaria en sí misma. Se trata de plantearse un método de trabajo que se funde en una construcción teórica de lo que es la interdisciplina y que, por ende, contemple los dispositivos necesarios para ello. Nora Elichiry⁴ señala que la primera condición del trabajo interdisciplinario es que sea una actividad sostenida, “un encuentro casual entre disciplinas no es interdisciplina”, y que se desarrolle en una lógica cooperativa. Ambos enunciados, aparentemente sencillos, son de bastante densidad. Especialmente la idea de actividad cooperativa, en una sociedad que tiende a potenciar fuertemente los vínculos competitivos y el mérito individual.

Pensar lo metodológico en interdisciplina parte de reconocer que las disciplinas no son únicas, sino que tienen atravesamientos ideológicos que las fragmentan. Así, la configuración del equipo implica una reflexión sobre los postulados transversales compartidos y los principios comunes de la tarea. Por ejemplo, cualquier equipo que trabaje sobre problemáticas de infancia debe tener la base común de explicitar si reconocen a los niños y niñas como sujetos de derecho, con todo lo que se deriva de ello. Asimismo, en el campo ya específico de las disciplinas, no me parece muy probable que se configure un equipo interdisciplinario donde, por ejemplo, el economista sea neoclásico, el sociólogo sea marxista, y así sucesivamente. El trabajo fundante de un equipo interdisciplinario es ir estableciendo un marco referencial y ético común, y coincidir en los objetivos de la tarea. (...) Sucede que las disciplinas no interactúan entre ellas, los que interactúan son los sujetos que las portan y enuncian.

eD: *¿Entonces lo subjetivo, pero a su vez lo colectivo, tienen un valor particular en la interdisciplina?*

AS: El trabajo interdisciplinario es necesariamente un proceso de producción colectiva grupal. A esta altura creo que no existe tal cosa como una producción “individual”, en todo caso cada sujeto produce de una manera singular, pero ese producido es con una argamasa que lo sitúa necesariamente en el campo de lo genérico. Dicho de otra manera, nadie



produce intelectualmente “solo”, aunque lo haga en soledad. Aún los pensadores originales pertenecen a una genealogía y dialogan permanentemente con discursos existentes.

Por ello, la metodología del trabajo interdisciplinario implica una reflexión sobre lo grupal y lo institucional de su producción. La mayoría de nuestras instituciones de ciencia, por ejemplo, están más dirigidas a evaluar el trabajo individual que el grupal, y fomentan mucho más la competencia que la cooperación.

Suelo afirmar que un equipo interdisciplinario no puede tener un jefe, requiere de una coordinación que debe, en muchas oportunidades, trabajar como operador en interfase entre los distintos campos, como facilitador del diálogo entre lenguajes diversos. Por su parte, el liderazgo de un equipo interdisciplinario es necesariamente móvil: depende del problema. (...)

eD: *Por otro lado ¿cómo incorporar, además del trabajo y saber de diferentes disciplinas, el saber de las comunidades, organizaciones o actores sociales involucrados en los procesos? ¿Cómo es comprendido desde la interdisciplina?*

AS: También escribí un breve trabajo sobre esto⁵, sucede que cuando se trata de equipos que desarrollan prácticas en campo, las mismas están también producidas en articulación con formas de conocimiento, con saberes que no son necesariamente disciplinarios científicos. El arte es un modo de “comprensión” de la realidad, por ejemplo, los actores de las prácticas, por ejemplo de salud, y las comunidades, producen y reproducen saberes diversos, que no se sistematizan metódicamente de la manera de las disciplinas científicas. No obstante se trata de saberes que pueden ser indispensables para desarrollar las estrategias de abordaje del problema. Es un punto y un tema de debate que me parece fundamental. (...)

eD: *Por último, ¿cómo aparecen y se ponen en juego, las cuestiones de poder disciplinar en la interdisciplina y frente a esta?*

AS: Todo saber disciplinario, todo saber, es simultáneamente un elemento de poder. En ese sentido el problema del poder está presente en cualquier trabajo interdisciplinario y la mejor forma de resolverlo es reconocer que esa tensión estará presente siempre, o sea reconocer que no se resuelve sino que se gestiona. En este sentido funciona como problema pero no necesariamente como obstáculo.

Pero el problema se puede transformar en obstáculo cuando los saberes se corresponden a delimitaciones de campos profesionales y sus incumbencias. En ese caso el conflicto corporativo puede obstaculizar la propuesta interdisciplinaria. (...)

No quiero terminar sin decir que el trabajo interdisciplinario es una experiencia que transforma a quienes la atraviesan, tal como la de aprender otra lengua o la de ser extranjero. Se vuelve de otra manera a la propia disciplina, como se vuelve de otra manera a la propia lengua o al país de origen. Se “sabe” más de ella porque se la ha visto desde una externidad que, a la vez que la limita y relativiza, la ilumina.

1- ALICIA SOLKINER ES LIC. EN PSICOLOGÍA, DOCENTE E INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA.

2- MARX C.: CONTRIBUCIÓN A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA, EDICIONES DE CULTURA POPULAR, MÉXICO, 1978, (61)

3- DE SOUZA SANTOS, BOAVENTURA: DE LA IDEA DE UNIVERSIDAD A LA UNIVERSIDAD DE LAS IDEAS EN DE LA MANO DE ALICIA-LO SOCIAL Y LO POLÍTICO EN LA POSMODERNIDAD, EDICIONES UNIANDES, BOGOTÁ, 2006 (225-284)

4- ELICHIRY N.: LA IMPORTANCIA DE LA ARTICULACIÓN INTERDISCIPLINARIA PARA EL DESARROLLO DE METODOLOGÍAS INTERDISCIPLINARIAS EN EL NIÑO Y LA ESCUELA-REFLEXIONES SOBRE LO OBVIO, COMP. NORA ELICHIRY, ED. NUEVA VISIÓN, BUENOS AIRES 1987 (333-341)

5- STOLKINER ALICIA: EQUIPOS INTERPROFESIONALES Y ALGO MÁS (¿ES POSIBLE HABLAR DE INTER-SABERES?), REVISTA EL CAMPO PSI- REVISTA DE INFORMACIÓN ESPECIALIZADA AÑO 3, NÚMERO 12, AGOSTO DE 1999, ROSARIO.

FOTO:
PROGRAMA DE
COMUNICACIÓN

El camino interdisciplinario enDiálogo con el Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre Envejecimiento y Vejez



FOTO: NÚCLEO INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS SOBRE ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ (NIEVE)

La división académica en disciplinas responde a un modo de producción de conocimiento que, si bien es fundamental, tiene limitantes a la hora de enfrentarse a fenómenos y problemáticas complejas, las que requieren diversos enfoques para su comprensión. Uno de los ejes de la actual reforma universitaria tiene que ver con generar mayores encuentros interdisciplinarios, que repercutan tanto en la investigación como en la extensión y la enseñanza. Con el fin de conocer y acercar una experiencia que atraviesa estos caminos, conversamos con Mónica Lladó, docente del Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre Envejecimiento y Vejez (NIEVE).

POR: ENDIÁLOGO

Por primera vez en 2004 un proyecto de investigación unió a la Facultad de Psicología y de Ciencias Sociales; a través del Servicio de Psicología de la Vejez y el Programa de Población de la Unidad Multidisciplinaria respectivamente. La iniciativa buscó llegar a un nivel de complementariedad que superara el estudio de la vejez asociado únicamente a problemas patológicos. “Ahí empezamos a ver lo interesante que era lo que hacía el otro y cómo se podía complementar. Articulamos una dimensión subjetiva con una dimensión sociodemográfica de la vejez, entre otros aspectos”, explicó Lladó.

Desde 2009 se crea el Espacio Interdisciplinario (EI) como una herramienta institucional para la promoción y el desarrollo de la interdisciplina en la Universidad. Ese año se financió la creación de seis núcleos interdisciplinarios, entre ellos el NIEVE. Esto permitió sumar docentes de ciencias políticas y comunicación, incrementar la carga horaria docente, crear nuevos cargos y consolidar una estructura de funcionamiento. La idea del EI es que posteriormente los núcleos puedan volverse autónomos y continuar trabajando desde sus respectivos servicios.

Lenguajes y papeles

“La dificultad que generan las diferencias en los lenguajes de las disciplinas es inevitable, pero también es lo más rico, es lo que hace a la interdisciplina. Por ejemplo, ponerse a discutir qué entien-

den unos y otros por ‘indicador’ o por ‘encuadre’. Traducciones que uno a veces no las percibe hasta que choca con alguna discusión que se va dando. Puede ser un obstáculo pero una vez que lo detectás es de los más enriquecedor”, reflexionó Lladó.

La docente considera que una de las grandes dificultades del trabajo interdisciplinario no pasa necesariamente por la propia interdisciplina, sino por las tareas de gestión que implica el intercambio con docentes de varias facultades. “La gestión nos come la cabeza porque si querés hacer una extensión horaria o un llamado tenés que pasar por las diferentes facultades, por Oficinas Centrales, y hay que estar siguiendo los trámites que terminan tardando muchos meses. La Universidad no está adecuada para estas formas novedosas de trabajo articulado entre servicios. Al final te pasás una buena parte de tu trabajo detrás de papeles.”

Articular

Los núcleos pretenden integrar diversas disciplinas pero también a las funciones universitarias de investigación, extensión y enseñanza. Según Lladó, en el caso del NIEVE ocurrió que desde Psicología existía una larga trayectoria en extensión vinculada a la temática de la vejez, mientras que Ciencias Sociales tenía primordialmente producción dura de datos. “Articulamos un proyecto que combinara todos estos saberes y que permitiera producir cosas nuevas, como el observatorio de envejecimiento y vejez.

Estas producciones hicieron que el núcleo adquiriera bastante visibilidad y fue despertando la mirada de quienes desarrollan políticas públicas sobre el tema. Nos empezaron a pedir que los asesoráramos en algunos temas y eso nos llevó a articular la producción con el intercambio con diferentes actores: organizaciones de adultos mayores, Instituto del Adulto Mayor, etc.”

Sobre la integración de funciones, Lladó comentó que el NIEVE tuvo un proyecto de investigación-acción participativa con grupos de adultos mayores sobre el análisis de su imagen en la prensa escrita que involucró estudiantes. La idea surgió a partir de la inquietud de una organización por el tratamiento que en los medios masivos se le da a los adultos mayores.

“Hoy lo que hacemos como actividades de extensión -que se podría discutir si es extensión o más bien actividades en el medio- es estar dentro de un convenio con el Instituto del Adulto Mayor (IAM) y trabajando sobre la participación ciudadana de los adultos mayores, con pasantías de estudiantes con las organizaciones.”

Lladó sostuvo que el trabajo interdisciplinario no es el camino más rápido y sencillo pero genera una mayor legitimidad en los conocimientos producidos, porque logra acercarse a los temas en sus múltiples dimensiones. “Una producción que logra impactar con fuerza y ser reconocida, hace que también te conviertas en un interlocutor más interesante para la sociedad. Nos fuimos metiendo un poco sin querer y otro poco a propósito en políticas públicas, y empezamos a ser un referente reconocido, visible. Si hubiésemos sido solamente ‘Psicología’ o sólo ‘Ciencias Sociales’, con perspectivas muy aisladas o reducidas en sus enfoques, no sé si nos considerarían tanto. La interdisciplina de alguna manera te legitima. Quedás mucho más visible desde el Estado y desde la comunidad.”

Un espacio para todos

Reconstrucción de espacios públicos desde la integralidad



FOTO: EQUIPO EFI DE MOLINO LAVAGNA, SAN CARLOS.

POR: ENDIÁLOGO

Allí estuvimos

El programa de comunicación de Extensión Universitaria viajó a San Carlos, al barrio Lavagna y Abásolo donde se encuentra el predio del abandonado molino Lavagna. El propósito fue realizar registro audiovisual sobre el Espacio de Formación Integral (EFI) “Hacia la generación de un ambiente ecológica y socialmente sostenible a través de la construcción de paisajes públicos y democráticos”. El festejo por la llegada de la primavera fue el marco para una jornada de intercambio y consulta a los vecinos acerca del pasado, presente y futuro del Molino. Es que en esta localidad del departamento de Maldonado, el Centro Universitario de la Región Este (CURE), trabaja junto a la Comisión de Vecinos Barrio Lavagna y Abásolo en la creación de una propuesta de recuperación y gestión participativa del Molino Lavagna como espacio público.

El encuentro fue el pasado 30 de setiembre. La jornada comenzó a media mañana y en ella participaron distintos actores locales tales como la orquesta municipal y el grupo de baile folclórico de la Escuela N°10 Cayetano Silva. Los distintos espectáculos hicieron correr el tiempo de un domingo soleado y caluroso, mientras que en el stand del proyecto, niños y adultos del barrio se hacían protagonistas de distintas propuestas interactivas. Todas ellas trataban de cómo reapropiarse del molino La-

vagna como paseo público. Es que para el equipo universitario este era el objetivo: poder tener insumos acerca de lo que la comunidad siente, piensa y quiere para ese espacio público. Otra de las propuestas del proyecto en esta jornada fue la realización de un paseo guiado de reconocimiento de la flora presente en las orillas del arroyo Maldonado, a cargo de la botánica y docente integrante del EFI Maria Zabaleta. En ese paseo, un grupo de vecinos compuesto por niños y adultos fue aprendiendo sobre las especies que habitan la zona, cuáles son autóctonas, cómo es la convivencia entre ellas y el impacto de su presencia en el lugar.

El efi por dentro

Además de compartir las actividades con la comunidad local, también pudimos conversar con algunos de los integrantes del equipo acerca de cómo es desarrollar esta experiencia desde la lógica de un EFI.

Para Victoria Pérez, Licenciada en Paisajismo y docente del proyecto, son varias las complejidades y los desafíos al momento de implementar este tipo de propuestas. En lo concerniente a la dimensión metodológica nos comentó que concibe el rol docente desde una perspectiva en la cual se poseen conocimientos pero no verdades y donde la tarea se pone en práctica desde el lugar de guía del proceso formativo. “Guiar en lo posible sin pensar que lo que yo voy a decir es así, entendiendo que la educación es algo que se construye entre todos, algo que no va

a salir únicamente de mí, que puedo ser una guía por tener experiencia previa.” Al reflexionar sobre la interdisciplina dentro de los Espacios de Formación Integral, Victoria compartió algunos pensamientos. Desde la experiencia concreta, dijo que “la construcción de la interdisciplina dentro de este EFI es una cuestión en continua tensión, ya que la sola presencia de un conjunto diverso de disciplinas organizadas operativamente no garantiza un pensar y hacer interdisciplinar. No basta con que cada uno ponga su idea desde su mirada si no se produce un real amalgamamiento. Trabajar interdisciplinariamente es generar un nuevo pensamiento, es más complejo pero es más rico».

Para Paloma Nieto, arquitecta y docente del EFI, la interdisciplina se construye en un movimiento doble en el que hay que disponerse al encuentro sin caer en el vacío de la negación: “creo que cada uno tiene que despojarse de la lógica de su disciplina, sin perder su especificidad, en pos de estar en actitud de diálogo”. “La interdisciplina pasa por integrar las distintas miradas desde la elaboración del problema hasta la materialización de productos.”

La dificultad y potencialidad que tiene la propuesta de los EFI es buscar lugares de encuentro desde los cuales poder dialogar con otras disciplinas en el lenguaje, en la construcción de objetivos y, quizás lo más difícil, desde la construcción de una metodología de herramientas que puedan integrar las distintas áreas del conocimiento en el proceso de trabajo y también los distintos saberes.

En este sentido, Paloma nos expresa que en el proyecto trabajan “desde la postura en la cual la experiencia, la información y la historia que la comunidad tiene es clave fundamental para la comprensión, para entender en dónde se está trabajando, para establecer un vínculo que nos permita acercarnos y realizar una propuesta de acuerdo a las necesidades del lugar y su gente”. Para Eugenia González, desde su mirada como estudiante de paisajismo, lo importante se manifiesta cuando en el trabajo de campo, en problemas reales “te das cuenta de que no lo sabes todo y de que nosotros los universitarios también somos parte de la comunidad. En este tipo de propuesta se ablanda un poco el rol docente, son propuestas muy dinámicas y lo que conduce el aprendizaje no es el docente sino la experiencia que se vive. Para mí como futura licenciada en Paisajismo es importante que cuando diseñe un espacio público, cuando intervenga un espacio éste sea habitado por la gente, entonces aprender a vincularme es un aprendizaje importante”.

Al cruce de las ideas Un observatorio socio-ambiental en "Cruz de los caminos"*

Con las ganas contenidas, las colas en los asientos. Llegó la camioneta de la Universidad y los estudiantes vienen con algo en las manos, señal que hoy salimos del salón. La maestra lo había anunciado y la clase está impaciente hace rato. Es que hoy somos investigadores. No jugamos a serlo, sino que somos investigadores de verdad. Con los estudiantes y profes de ciencia y medicina creamos el OSA, un observatorio socio-ambiental. Todos estamos encargados de ver lo que le pasa al agua y a la tierra de nuestra zona. Sabemos que los niños de las otras escuelas también están haciendo un diagnóstico, según nos dijeron, un montón de datos que nos dirán qué podemos hacer para mejorar el medio ambiente y aprender a cuidar mejor el lugar donde vivimos.

POR: ENDIÁLOGO

"Cruz de los caminos": Hacia una red de observatorios socio-ambientales en escuelas rurales es un Espacio de Formación Integral (EFI) conformado por estudiantes y docentes de Ciencias, Medicina, Agronomía, del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio y el Programa Flor de Ceibo.

Cruz de Los Caminos es un paraje de Canelones ubicado en el entorno al km. 40 de la ruta nacional N° 7, cercano a las localidades de Totoral del Sauce, Empalme Olmos, Estación Pedrera y San Jacinto. Dentro de ésta se encuentra el agrupamiento escolar "el Zorzal" conformado por siete escuelas, de las cuales cuatro son parte del EFI (N° 23, 86, 158 y 209).

Los integrantes del proyecto se proponen identificar y problematizar las potencialidades de la escuela rural como un posible observatorio socio-ambiental. Para esto la idea es realizar un diagnóstico con la participación en principio de los niños y las maestras, para incluir en otra etapa a toda la comunidad. El objetivo es profundizar el desarrollo de la educación ambiental, para lograr a través de distintas herramientas y prácticas, el encuentro de soluciones a los problemas locales.

Esta zona, así como otras del país, tiene una actividad agropecuaria variada en invernáculos, criaderos avícolas, de cer-

dos, agricultura tradicional y orgánica y cría de ganado. Algunos datos manejados por el equipo del EFI indican que el nivel socio económico y cultural de la zona es medio bajo, y que la carencia de centros sociales o deportivos limita el desarrollo de la población. Dos de las escuelas con las que se trabaja se ven muy afectadas por el basurero municipal. Por los caminos vecinales pasan constantemente camiones hacia y desde el basurero, pero la zona no cuenta con servicio de recolección de residuos. Otro problema es el uso excesivo y la mala aplicación a los cultivos, por parte de algunos vecinos, de agroquímicos muy potentes que pueden afectar la salud de los habitantes de la zona. Esta problemática, asociada al crecimiento vertiginoso de la agricultura de monocultivo, tiene impacto en varios aspectos del ecosistema, en particular en la biodiversidad, los suelos y la calidad del agua para el consumo humano y animal.

A través de integrar los saberes de la comunidad, la Universidad y la escuela rural, el trabajo en el EFI busca construir diferentes herramientas que permitan identificar las causas de estas problemáticas. La idea es desarrollar distintas capacidades para detectar los factores que inciden negativamente en el entorno, así como las prácticas cotidianas que perjudican la salud y bienestar de los habitantes de la zona, y de esta manera encontrar alternativas que den respuesta a esto.

"Todo lo que sabemos, lo sabemos entre todos"

Jornada del 19 de octubre en la escuela 86

Los estudiantes de Geografía eran los encargados de explicar a los niños de la escuela 86 qué significa y qué implica la erosión del suelo. Había que captar la atención de un público exigente, así que un ejercicio de imaginación parecía ser la mejor herramienta.

La escuela rural trabaja desde la particularidad del multigrado, es decir, los niños de todos los niveles están juntos en la misma clase. Esta característica implica un desafío; pensar una propuesta pedagógica que se adapte a la diversidad de saberes y formas de aprender.

Frente a los niños, el lenguaje universitario pierde sentido y las palabras técnicas deben mutar a las cotidianas. El chocolate, el dulce de leche y el merengue de una torta se transforman en los estratos del suelo, y un dibujo a tiza -en dos colores- termina de explicar los factores que hacen a su erosión. La pregunta constante mantiene a los niños alerta y si los más chicos se distraen, como contando un cuento, pasan al frente para una demostración donde sus cuerpos expresan el crecimiento de las plantas.

Lo que se dice dentro del salón después se demuestra en el patio, se investiga y se contrasta con lo explicado. La propuesta es que los niños salgan con los sentidos abiertos a observar todo lo que sucede en el entorno. Dos grupos, uno tierra y otro agua, van hasta la cañadita que está a dos kilómetros de la escuela. Unos toman muestras que serán indicadores de la calidad del agua y otros miden la profundidad del suelo, al tiempo que buscan vida en la tierra. Los estudiantes de ciencias intentan que los niños se cuestionen lo que van haciendo en su investigación, a medida que completan una planilla con todos los datos. Después de las observaciones en campo se intercambiará la información obtenida y más adelante se complementará con nuevos análisis.

Los estudiantes y docentes del EFI buscan que la construcción de los distintos temas se realice entre todos. Todos los pareceres, las palabras, las certezas y experiencias se conjugan para construir un conocimiento cercano a la realidad de los niños y por lo tanto susceptible de ser apprehendido.

FOTO:
JOAQUINA
SANGUINETTI



*ARTÍCULO ELABORADO EN BASE AL DOCUMENTO PRESENTADO POR EL EQUIPO DOCENTE DEL PROYECTO "CRUZ DE LOS CAMINOS": HACIA UNA RED DE OBSERVATORIOS SOCIO-AMBIENTALES EN ESCUELAS RURALES, AL LLAMADO A PROYECTOS DE DESARROLLO DE LOS ESPACIOS DE FORMACIÓN INTEGRAL (EFI) - SCEAM.

Fotoreportaje

Al cruce de las imágenes

El salón, el patio y los alrededores de la escuela son parte del laboratorio de los pequeños investigadores de túnica y moña. Ojos atentos, manos pequeñas dispuestas a la acción. Entre el gris del cielo, el verde del pasto y el marrón de la tierra, construyen su propio observatorio socio ambiental; a su medida. Los niños de la escuela 86 de Cruz de los caminos aprenden con su mirada. Y con ella, estudiantes y docentes de la Universidad.

“Cruz de los caminos”: Hacia una red de observatorios socio-ambientales en escuelas rurales” es un Espacio de Formación Integral conformado por estudiantes y docentes de Ciencias, Medicina, Agronomía, el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio y el Programa Flor de Ceibo.



FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN



FOTO: JOAQUINA SANGUINETTI



FOTO: JOAQUINA SANGUINETTI



FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN

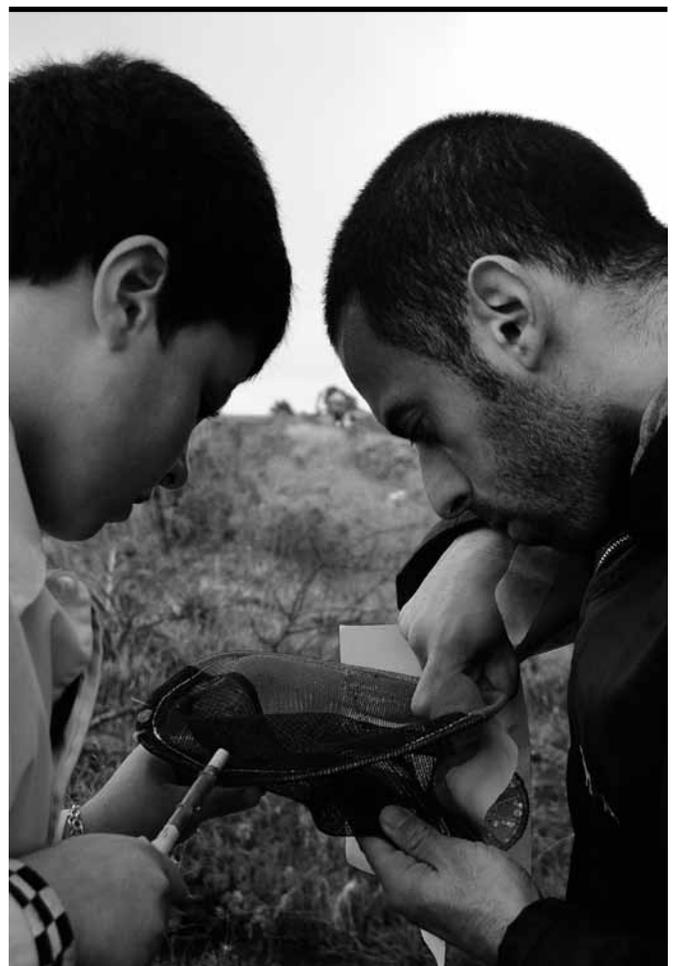


FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN

A la sombra del Ceibal

Una mirada al Proyecto Flor de Ceibo

Buscando dar apoyo a la implementación del Plan CEIBAL, la Universidad de la República pone en marcha en 2008 el Proyecto Flor de Ceibo (FdC), el cual se propone fortalecer la apropiación por parte de la comunidad y favorecer la formación de estudiantes universitarios comprometidos activamente con las realidades de nuestro país.

En 2007 el gobierno nacional comenzó a implementar el conocido Plan Ceibal buscando favorecer un proceso de universalización de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación), entregando una laptop a cada niño y cada maestra de primaria; para posteriormente introducirlo también en la educación media. Flor de Ceibo desarrolla actividades que apuntan a originar la apropiación social y educativa de las tecnologías, a partir de las oportunidades que surgen con la implementación del Plan Ceibal como política pública.

Año a año se conforman decenas de grupos integrados por estudiantes y docentes de variadas carreras universitarias para abordar las demandas surgidas de los distintos involucrados: escuelas, familias, organizaciones y actores sociales de los distintos barrios o localidades. Desde un abordaje territorial y un enfoque participativo, a lo largo del año se generan propuestas que involucran enseñanza, investigación y extensión en todo el país. Las intervenciones desarrolladas tienen tres fases de trabajo: identificación de problemas, estrategia de abordaje y evaluación.

Las acciones se desarrollan en relación a cuatro ejes: Alfabetización digital, Edu-



FOTOS: PROYECTO FLOR DE CEIBO

cación y TIC, Producción de contenidos y Apoyo técnico. Así se generan talleres con niños, maestras, familias y organizaciones cercanas. Algunos proyectos se centran en el uso de las XO, favoreciendo la apropiación de esta herramienta tecnológica (la ceibalita). También existen quienes buscan a través de esta tecnología abordar otras temáticas como identidad local, medioambiente, salud bucal, energía renovable, entre otras propuestas, donde la máquina pasa a ser el medio y no el fin.

La metodología de trabajo que Flor de Ceibo ha implementado da lugar a la creación de proyectos que profundizan una temática, adaptada a las necesidades y posibilidades de sus actores. Las conclusiones o hallazgos en territorio, res-

ponden a esta lógica de intervención. El proyecto se conforma con las distintas áreas de conocimiento apuntando a un enfoque integral e interdisciplinario haciendo hincapié en los aspectos del Plan Ceibal orientados al desarrollo social.

Tras las últimas evaluaciones, el proyecto se propuso fortalecer sus líneas de trabajo en territorio, propiciar la producción académica a partir de las experiencias acumuladas y apoyar la formación de estudiantes y docentes, así como incrementar su participación en el interior del país. Este año se encuentran trabajando 27 grupos, reuniendo a más de 400 estudiantes y 31 docentes, en 30 localidades del interior del país y 19 barrios de Montevideo.

enDiálogo
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

enDiálogo / número 12 / año 4 / Noviembre 2012
Revista de Extensión Universitaria

Equipo de trabajo

Ángel Sequeira, Siboney Moreira,
Inés Garza, Federico Pritsch,
Nicolás Robledo

Diseño Fabricio Leyton

Corrección: Karen Parentelli, Natalia Gorgoroso, Joaquina Sanguinetti

Universidad de la República
Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio
Programa de comunicación

Brandzen 1956 apto. 203, esq. Arenal Grande - Tel: 2409 0286 / 2403 3782
www.extension.edu.uy



extensión
Universidad de la República

Foto: Proyecto "Gobernabilidad Cooperativa"